

LA VERDAD

Este periódico
SE PUBLICA POR SU IMPRENTA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE
Organo de los intereses del Departamento Artigas

Redaccion y Administracion
Plaza Principal

Sale Miércoles y Sábado

SUSCRICION

Pagadera adelantada

Por un mes. \$1 20
"seis meses. "6 00
"un año. "11 00
Número suelto. "20

LA VERDAD

SAN EUGENIO, SETIEMBRE 26 DE 1888

Uno menos!

La pareja inexorable acaba de corar el hilo de la preciosa existencia del valiente y pundonoroso veterano del Ejército Nacional, Teniente General D. Enrique Castro.

El día 16 del corriente a las 6 a. m. dejó de latir el noble corazón del anciano guerrero.

La patria pierde en él a uno de sus mas queridos hijos, y el partido colorado uno de sus mas antiguos y prestigiosos campeones.

Las exequias fúnebres, segun ofrecieron el espectáculo de una verdadera demostración de duelo nacional, dando fiel testimonio de cuanto honda ha sido la dolorosa impresión experimentada por aquella sociedad, con motivo de la pérdida del abnegado e inolvidable veterano; cuya vida de austeros sacrificios será presentada como un modelo de civismo a las generaciones militares del porvenir.

Rindieron los últimos honores el Regimiento de Artillería, y los batallones 1.º, 2.º y 3.º de Cazadores.

Paz en la tumba del inolvidable veterano!

Los restos mortales de tan noble y valiente jefe fueron acompañados a la última morada por el Presidente de la República, los Secretarios de Estado, muchos altos funcionarios, gran número de jefes y oficiales y numerosos concurrentes de ciudadanos de los los matices políticos.

A TRAVÉS DE LA CIENCIA

Fotografía combinada.—La electricidad en casa.

Días pasado, en el boulevard, a la hora del paseo vespertino, reconocí a uno de mis ex-amigos que, solitario, paseaba tristemente. Anatolio Pasavent, un labadonso desterrado, ahora en el límite del Gran Desierto, en Biskra.

¿Por qué aquí este argelino? Sólo todo porque su cara lánguida y enristrada Picada mi curiosidad, le abordé.

Pasadas las primeras efusiones del

encuentro, y cómodamente instalados en la terraza de un café entré en una serie de preguntas:

—Es toda una historia, me respondió sin hacerse rogar mucho; pero una historia que no es divertida.

—Cuenta, cuenta, repuse encendiendo un cigarro.

—Sea. Principio, y lo hago participándote mi enlace.

—Convengo en que eso no es muy alegre, desde cuando estas casado?

—Hace cinco meses.

¡Va! y... hay esperanzas de bautismo.

—Tengo cinco muchachas para casar, me respondió.

—¿Caracolis! Una por mes! Te felicito!

—¿Que quieras! suplico. En Biskra se vive demasiado retraído; de ahí me vino la idea de casarme. Una mujer animará mi soledad, pensé. Pedi licencia, me la concedieron y vine a París; pero ¿a qué puerta llamar?

Yo no conocía a nadie aquí.

Me dirigí pues, a una agencia, cuya directora, después de los preliminares de costumbre, me puso a la vista una serie de retratos de mujeres bellísimas.

Sobre todo una. Inútil es describirla; retrato de ángel. Me paré en aquella. ¿Tendría usted que escoger, me dijo la patrona. Es el retrato compuesto de cinco muchachas casaderas.

—¡Ah! dije a Passavent, no te comprendo. ¿Qué es eso de retrato compuesto?

—Eso mismo me preguntó yo, que entonces tenía tu feliz ignorancia.

¡Pero luego!... un retrato compuesto, querido amigo, es el retrato de muchas personas (con este caso son cinco las muchachas) de la misma familia, ó por lo menos de la misma raza, fotografiadas por el procedimiento ordinario, sucesivamente, pero todas en la misma placa, la segunda sobre la primera, la tercera sobre la segunda, etc.

—¿El resultado debe ser espantoso!

—Parece que no. Se envía de colocar los modelos de un modo idéntico. Los retratos se superponen sin alterarse mutuamente y se obtiene una prueba única, el medio, el resumen de la familia, ó de la raza, en una palabra, el retrato compuesto.

—¡Calla, es curioso eso!

—Un retrato de esta clase era el que se me mostró. ¡Por qué se había elegido aquel sistema! Supongo que por razón de economía. Sea como fuere, a juzgar por el producto, los factores debían ser una cosa buena. No vacilé un momento, ó inflamado de amor, me presenté a la familia.

¡Ay, amigo mío!

—¿Qué?

—Era cierto que tenía cinco muchachas para casar. ¡Pero que realidad tan espantosa después de tan hermoso sueño! Una era jorobada, otra calva, la tercera desdentada, la cuarta...

—Bueno adelante, verdaderos monstruos.

—Si, monstruos aisladamente; colectivamente un ángel. La fotografía representaba uno por uno todos los rasgos de la madre, a la que no se parecía ninguna de las hijas. ¿No es esto extraño?

—Si y no. En suma, es natural que las hijas se parezcan a la madre. Esta semejanza que la expresión particular de cada rostro. ¿No es un rasgo personal muy pronunciado puede disimular a veces, no subsiste, ni lógicamente puede encontrarse sino en el conjunto de los hijos. ¿No dice que el retrato era encantador?

—En efecto.

—Y como representaba exactamente a la madre, esta debía ser...

—Encantadora, tu lo has dicho.

—De modo que...

—¿No te anuncié mi matrimonio?

—¡Ah, pilló!

—Si; la madre es ya un poco madurita, tiene sus cuarenta primaveras, pero es bella aún y con alguna fortuna, lo cual a nadie viene mal. Yo tampoco soy joven... En resumen, quince días mas tarde estaba casado. ¡Ah, que día de bodas! Llovía a torrentes durante quince días seguidos, y hé aquí chapoteando escaldado por mis cinco hijas, la calva, la jorobada...

La desdentada, etc... si... adelante.

—Por fin, llegada la noche, pude escurrirme y acercarme a mi mujer, a la que encontré en la cámara nupcial, tendida junto al fuego de una butaca forrada de seda.

Observa este detalle que tiene su importancia. Me aproximé y le tendí galantemente la mano; pero...

—Eso deja de ser extraordinario objeté yo.

En mi juventud he conocido muchas personas cuyos dedos atraban con fuerza verdaderamente excepcional plumas, cintas, encajes, y especialmente el papel... firmado por el Banco de Francia.

—Olvidaba decirte, repuso, que mis hijos *inpartibus*, gozan del poder paradojal de su madre.

Una vez cometi toda la imprudencia de conducir toda mi corte al concierto; al día siguiente no se los podía sufrir y tuvieron que confesarme que la música excitaba aún más su estado eléctrico.

Entre tanto, los fenómenos de que te hablo han tomado un desarrollo desconsolador, y a lo que parece ha venido a reunirse a ello una picazón terrible en las piernas.

Apenas la hube tocado, sentí un desagradable estremecimiento que me obligó a soltarla. Hice la tentativa una vez, tres veces y siempre con el mismo resultado. Una sola palabra te explicará mi deplorable situación. ¡Me había casado con una mujer eléctrica!

—¿Que es eso?

—Ignoras lo que es una mujer eléctrica?

—Si, como todo el mundo... en las ferias... las mujeres torpedos...

—No es eso. Si leyeras diariamente los periódicos, conocerías este hecho extraordinariamente curioso; la electrificación exótica de una señora observada por M. Joré, y comunicada por él a la Sociedad de biología, yo tenía una segunda edición de este fenómeno.

—¿Como no lo observastes antes del si fatal?

—Ahí tienes. El estado eléctrico de mi mujer, (esto no lo supe hasta mas tarde) desaparece los días lluviosos, y como ya te he dicho, llovió todo el tiempo que estuve haciéndole la corte. Se manifiesta ese estado solo en el tiempo seco, cuya proximidad anuncia con anticipación.

—Es un verdadero barómetro, repuse riendo.

—Además, recibí la conmoción debida a nuestra situación respectiva; ella sentaba sobre la seda, sustancia aisladora; y yo por el contrario, en contacto con el peso, buen conductor. Cuando ambos nos encontrábamos en las mismas condiciones, en la calle por ejemplo, no siento nada.

—Entonces de que te quejas?

—De que me quejo! Hombre, pues me gusta! Los días que yo llamo eléctricos, mi mujer no puede darse sola. Sus vestidos se pegan a la piel produciendo una crepitación luminosa del mas extraño efecto. Es necesario ayudarla.

¿Y tú estás electrizado... por la influencia?

—Precisamente; y ahí está mi desdicha. Esas noches está mi mujer para agarrarla con pinzas.

—¡Diablos!

Y no es eso todo. Con frecuencia por la noche se herizan sus cabellos, apartándose los unos de los otros. Entonces, si por casualidad aproximó el dedo a esa mano de nueva especie, saltan chispas. Última particularidad y muy poco fastidiosa, esta. ¿Crees que los dedos de mi mujer arrastran los cuerpos ligeros, cintas, papeles, etc. como el imán atrae el hierro?

En mi casa se rasean todos de la mañana a la noche y de la noche a la mañana se baila, porque esta desazon es pretexto de incesantes fiestas y bailes.

¿Y si por lo menos mi consuela fuera amable?

—Pero tiene un genio, ¡y amigo mío, que genio!

—Es natural.

—¿Por qué?

—Caramba, ya sabes la aplicación del poder de las juntas... el paraguayo.

Es lo aprendimos en el colegio.

—No veo que relación...

—Pues es muy sencillo.

La continua producción de electricidad en tu mujer, habría concluido por perjudicarla, si la provisoriedad natural no le hubiera proporcionado

medios de salida; notándola de un carácter puntillado.

—¡Burlón!

Al decir esto salimos del café.

—Vaya me dijo al separarnos, ¿no podrías darme un consejo?

—¿Como no! le respondí. Puesto que tu mujer no es eléctrica en tiempo lluvioso, vivo con ella en un país húmedo, en Rusia, por ejemplo, ó en Brest; pues en Biskra...

—En Biskra, hace siempre buen tiempo, murmuró con lastimoro tono. Cambiamos el último apretón de manos.

—¡Bah, murmuró, después de todo es una compensación!

Gracias a la electricidad de mi mujer...

—¿Qué?

—Me lo curado radicalmente del reumatismo.

M. J. Verne.

GACETILLA

El Teniente General Don Enrique Castro.—La muerte de este valiente y prestiji so militar deja entre sus amigos y correligionarios un vacío difícil de llenar. Pero si la memoria dejó de ser animada, la memoria del veterano, del amigo y correligionario, con mas de medio siglo de vida política, vivirá eternamente. Su nombre, ilustre y respetado, pasará a la historia, que lo consignará en el catálogo de sus hombres distinguidos.

Paz en la tumba del anciano guerrero!

Resignación a sus doudos a quienes damos el mas sentido pésame!

Tesoro escondido.—Tomamos de un diario de Melo;

Nos dicen que uno de los trabajadores que están demoliendo en el muro de piedra que existe enfrente de la Sucursal del Banco Nacional en esta Villa, ha tenido la suerte de encontrar una botija conteniendo una abultada cantidad de dinero.

El individuo que nos da la noticia dice que la suma encontrada la constituyen onzas y patacones españoles y patacas portuguesas.

El terreno en donde ha sido encontrado el dinero, fué vendido hace pocos días al Sr. D. José Antoni Acevedo, por su dueño, que creemos lo era el señor Bernardino Noble quien según lo estatuye la ley, habrá percibido todo el derecho sobre esa propiedad desde el momento que hizo la venta.

El precio de un ojo.—La compañía del ferrocarril elevado de Nueva York ha sido condenada por el Tribunal Supremo de Whits Plains, a pagar una indemnización de 10,000 duros por daños y perjuicios a un individuo llamado Jegner Mac Nair, herido gravemente en el ojo derecho, hace dos años, por un carbon encendido que cayó de una locomotora al pasar por la tercera avenida.

GRAN BARATILLO

DE

ALBERTO MONTALDO

Calle Arapey Esquina á Valentin

SALTO ORIENTAL

Precios sin competencia!!

Esta casa es una de las principales del Salto, tanto por lo bien surtida en artículos de tienda como tambien por el variado y excelente surtido de artículos de almacén.

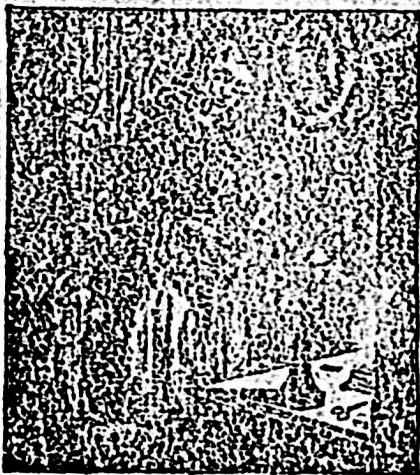
Tambien cuenta con una sucursal establecida en la Plaza Libertad frente y Paño-Visa, donde los amantes á lo bueno no encontrarán nada que desear por el buen surtido de ella.

Precios sumamente módicos

ACEITE PARA ALUMBRADO

Luz Diamante

170 GRADOS DE FARENHEIT



NEW YORK

Luz de Lamparón, Iluminación y Luz de Color

LONGMAN & MARTINEZ

Este aceite está fabricado por una redestilación especial, exclusivamente para el uso doméstico, y muy particularmente donde hay niños. Es cristalino, como el agua destilada. La luz es clara, brillante y sin olor.

ES TAN COMPLETAMENTE SEGURO

No si la lámpara se quiebra por casualidad, la llama quedará extinguida, como el aceite. Está envasado en la misma forma que los otros aceites, teniendo en las latas un sifón de plomo que permite en alto, sin derrames de ninguna especie. Las mismas lámparas en uso, en la actualidad sirven para la Luz Diamante, limpiándolas y poniendo mechas nuevas que no estén saturadas con carbón.

Tambien envasamos la Luz Diamante en latas pequeñas de 1 y 2 galones expresamente para el uso de familias.

SE HALLA EN VENTA EN CASA DE

ANTONIO RUBIO

111--calle 18 de Julio--111

MONTEVIDEO



Marmoleria Salteña

DE

ALEJANDRO BARRAT.

Calle Pintado núm. 101

Salto Oriental

Este establecimiento cuenta con un surtido completo de mármoles de todas clases. Se hacen urnas de todo tamaño y gusto con inscripciones al relieve, doradas, panelones, lápidas y toda clase de trabajo concerniente al ramo.

Las personas que necesiten de este establecimiento, pueden dirigirse a esta imprenta para sus pedidos.

Barberia y Peluqueria

DE DAVID REGG

PLAZA PRINCIPAL

HIPP, HIPP, HURRA, HURRA

El acreditado establecimiento de los Sres. Ezequiel Castro y Hno. está recibiendo en estos momentos, un surtido completo, de artículos de Almacén y Tienda *non plus ultra*, lo que viene á calmar la ansiedad general, consiguiendo á la espera de artículos, que todos sentiamos.

Igualmente ha recibido un espléndido surtido de calzado, para la gente de buen tono! Con que así—¡a lo de Castro, señores!!

BAZAR URUGUAYO

FRANCISCO MONTALDO CAPURRO

CALLE URUGUAY ESQUINA SARANDI

SALTO ORIENTAL

En este Bazar, el primero en su ramo y el *High Life* salteño se encontrará siempre un magnífico y elegante surtido de artículos especiales en sedorias y géneros para vestidos, guantes de cabritilla de las mejores fábricas hasta ahora desconocidas como tambien lujosos artículos para adorno de sala y especialidad en sombreros para señoras y señoritas.

CASA

DE

COMISIONES EN GENERAL

DE

ANDRES CASTILLA Y.

20--23 DE MAYO--24

MONTEVIDEO.

BOTICA

Y DROGUERIA CENTRAL

DE FERNANDO RIVERA--PLAZA PRINCIPAL

Surtido General de Drogas y especialidades Europeas y Americanas, aguas minerales y medicamentos de reputación y doctores. Depósito general del acreditado vino orgánico clarcaden—Pastillas Landesas de Savia de Pino y otros específicos.

Se atiende con prontitud y esmero las recetas de los señores médicos.